

El juego teatral como herramienta creativa en la expresión escrita

Almudena Santamaría Martín

Universidad de Alcalá

Cualquier persona puede hacer teatro, incluso los actores.

Augusto Boal (1998:19)

1. Introducción

En muchas ocasiones los estudiantes encuentran serias dificultades a la hora de expresarse ante una hoja en blanco y, en esas tantas ocasiones, los profesores nos quejamos de su falta de creatividad. Es habitual encontrarse con alumnos que dicen que no les gusta escribir, que no tienen imaginación, que les da vergüenza o, peor aún, alumnos que dicen que no tienen nada que contar. ¿Cómo nace la inspiración, la idea o la anécdota en el pensamiento de quien produce un texto? ¿Cómo se da a conocer a los otros? Este taller de teatro y escritura es una propuesta para llevar el Teatro del Oprimido, de Augusto Boal, al aula de ELE y utilizar sus técnicas como herramienta para desarrollar la expresión escrita de una forma alternativa y lúdica, fomentando un ambiente propicio para una participación activa y un aprendizaje creativo y significativo en los estudiantes.

2. Justificación

¿Por qué el Teatro del Oprimido en el aula de ELE? Porque el T.O trabaja temas sociales, temas de los que todos tenemos, si no una experiencia personal, sí una opinión que podemos ofrecer. Queremos que los estudiantes se expresen y sean conscientes de que sí tienen cosas que contar, sí tienen experiencias para plasmar sobre un papel. El objetivo metodológico del Teatro del Oprimido es reflexionar sobre temas sociales a partir de vivencias cotidianas, de experiencias, anécdotas y problemas (Braúna y Motos: 2009). Esto hace que los estudiantes puedan participar siendo ellos mismos los actores de su historia, sin tener la necesidad de aprender o memorizar el papel de un personaje ajeno a ellos. Asimismo, el Teatro del Oprimido “reúne un conjunto de ejercicios, juegos y técnicas teatrales que pretenden la desmecanización física e

intelectual de sus participantes” (Baraúna y Motos: 2009). Son estos juegos y técnicas teatrales los elementos que van a provocar en el estudiante la necesidad de contar y escribir. Es a través de estos juegos y ejercicios que los estudiantes van a conseguir dar salida a sus emociones y reflexiones. Añadir, además, que trabajar con el Teatro del Oprimido en el aula de ELE es mostrar que el teatro va más allá de actuar; la metodología del T.O proporciona el desarrollo de la conciencia crítica de los estudiantes, creando ciudadanos comprometidos y posibilitando así la transformación social.

Por otro lado, las ventajas de poder construir un texto en el aula es que los estudiantes se sienten contagiados por la energía del grupo, están en presencia de sus lectores, por lo tanto están motivados a escribir, puesto que saben que lo que van a escribir interesa a los demás y porque obtienen ayuda, no solo del profesor, sino también de los compañeros.

3. Metodología

El taller está programado para realizarse en cuatro sesiones de noventa minutos cada una. La primera sesión está destinada a crear un ambiente de confianza grupal, de desinhibición y motivación, en definitiva, de desmecanización.

La importancia de crear un ambiente grupal ayudará a los estudiantes a querer comunicar y compartir sus vivencias y sus opiniones sobre los temas sociales que surjan en el aula. En lo que concierne a la expresión escrita, para el estudiante es importante saber que cuenta con la atención y la curiosidad de sus compañeros, que serán su audiencia. Para todo escritor es importante tener un lector a quien le interese el contenido y no solo la forma, como es el caso del profesor. Por este motivo, el profesor, en este taller, será facilitador. El profesor no será el destinatario principal ni evaluador de la lengua. Durante el proceso de escritura, monitorizará y ayudará a los estudiantes ante cualquier duda, lo cual ayudará a quitar presión a los estudiantes.

Este taller está creado para estudiantes con un nivel B2, aunque podría adaptarse para un nivel B1.

1ª SESIÓN.

Como introducción daremos a conocer a Augusto Boal y el Teatro del Oprimido y explicaremos en qué consistirá el taller. En el caso en que los estudiantes procedan de diferentes cursos y no se conozcan, comenzaremos con una dinámica de presentación. Sin embargo, aunque los estudiantes se conozcan, también podrán realizar la dinámica propuesta ya que habrá datos que desconozcan de los otros. Para ello, se les entrega a los estudiantes una ficha con los siguientes datos que deberán completar con la información que recojan de otros compañeros. Se moverán con total libertad por el aula. Es recomendable hacer esto con música de fondo.

Nombre:

Una injusticia vivida:

Un objeto importante para ti:

Algo que te ha hecho sonreír últimamente:

A continuación se sentarán en círculo y se hará una ronda de presentación. Cada uno irá presentando a su compañero con el nombre y el objeto importante. Una vez presentado, será este el que comparta la injusticia vivida y lo que le ha hecho reír últimamente. A su vez, presentará a otro compañero y así hasta que hayan participado todos los miembros del grupo.

Después se llevará a cabo una serie de juegos y ejercicios que favorecen la desinhibición, la motivación y la creatividad para crear un clima de confianza y compañerismo que a su vez irá favoreciendo la creación de un ambiente de escritura. Con ambiente de escritura me refiero a un ambiente propicio para que el estudiante sienta que tiene algo que contar, sienta que tiene lectores/audiencia que tienen curiosidad y prestan atención al contenido.

A. Rueda de imitación. Los estudiantes se ponen en círculo y por turnos harán un movimiento acompañado de un sonido. El resto del grupo tendrá que imitarlo a la vez.

B. Encuentro con partes del cuerpo. Con música de fondo los estudiantes caminan por el aula relajados. Cuando el profesor mencione una parte del cuerpo, los estudiantes tendrán que encontrar la parte del cuerpo de un compañero o compañera con la que comunicarse. Se especifica que no puede haber comunicación verbal.

C. Saludos. Los estudiantes caminan por el aula con música de fondo. Cuando el profesor diga ‘uno’ los estudiantes deberán saludar a los compañeros con los que se van cruzando como si fueran desconocidos. Siguen caminando. A la voz de ‘dos’ los estudiantes saludarán a los compañeros que se vayan encontrando en el camino como si fueran conocidos. Siguen caminando. A la voz de ‘tres’ se saludarán como si fueran amigos que hace tiempo que no se ven.

Llegados a este punto, normalmente los estudiantes ya se van sintiendo miembros del grupo. Se está creando confianza.

D. Hipnotismo colombiano. En parejas, el estudiante A (hipnotizador) pone la mano a unos centímetros de la cara del estudiante B (hipnotizado) y guía los movimientos de este. El estudiante B, con la cara siempre a la misma distancia de la mano de su compañero, ejecuta con el cuerpo todos los movimientos que le propone el estudiante A. Al cabo de unos minutos, se intercambian los papeles.

E. Máquina de ritmos. Se les explica a los estudiantes que son piezas de una máquina. Los estudiantes se colocan en círculo. Un estudiante se coloca en el centro y comienza a realizar un movimiento rítmico y un sonido que debe mantener hasta que se complete la máquina. El resto de estudiantes observan en círculo. Un segundo estudiante se levanta y se une al primero con un sonido y un movimiento que sea complementario al que está haciendo el primero. Así, uno por uno, los estudiantes se van uniendo hasta que el grupo queda integrado en una misma máquina. Cuando todos estén integrados el profesor pide al primer estudiante que acelere el ritmo; entonces todos deben intentar seguir ese cambio en el funcionamiento. Cuando la máquina esté próxima a la explosión, el profesor indica al primer estudiante que disminuya el ritmo hasta que todos terminen juntos. Con este juego, se pone en práctica la observación y la escucha.

Como sugerencia, si el grupo es muy grande, se pueden crear dos grupos y que cada uno constituya una máquina.

Para terminar la sesión, se hace una ronda para que los estudiantes hablen de cómo se han sentido después de realizar esta secuencia de juegos. Además, se creará un “mural de desahogo” con hojas de papel continuo en blanco en el que, como su propio nombre indica, cada estudiante pueda escribir sus impresiones. Se les animará a que escriban frases, palabras, o incluso dibujos. Estas hojas permanecerán en la pared todo el tiempo que dura el taller para que los estudiantes puedan seguir escribiendo sus emociones en todo momento.

2ª SESIÓN.

A. El escondite inglés. Un estudiante se coloca frente a la pared de espaldas al grupo. Cuenta ‘un, dos, tres, al escondite inglés’ y mientras tanto el grupo se va acercando a él. Cuando termina de contar se vuelve hacia ellos y en ese momento todos deben quedarse inmóviles. Si algún estudiante es sorprendido en movimiento debe volver al punto de partida. El que toque a la persona que está contando será el vencedor del juego.

B. Hipnotismo colombiano. Los estudiantes ya conocen este juego pues se llevó a cabo en la primera sesión.

A continuación, retomaremos las emociones que en la sesión anterior los estudiantes plasmaron en el “mural de desahogo”. Puesta en común.

Una vez terminada la puesta en común se continuará con la siguiente secuencia:

C. El canto de sirena. Los estudiantes piensan en una opresión que hayan vivido, cierran los ojos y se juntan en grupo en el centro del aula. Uno de los estudiantes comienza el juego emitiendo un sonido (un grito, un gemido, un llanto o lamento), que debe ser la traducción sonora de la opresión en la que haya pensado. El profesor lo llevará de la mano hacia uno de los rincones del aula. Un segundo estudiante hará lo mismo, y así hasta cuatro estudiantes. Estos cuatro estudiantes emiten sus gritos al mismo tiempo. Los estudiantes que permanecen en el centro, con los ojos cerrados, deben escuchar atentamente a los cuatro compañeros y elegir cuál de los gritos se parece

más a su propia opresión. Se forman entonces cuatro grupos. Todos abren los ojos y, en cada grupo, cada estudiante contará a los demás la opresión que tenía en mente.

D. Viñetas. Con los grupos que se han formado en el juego ‘el canto de la sirena’, tienen que construir con sus cuerpos una escena breve en la que se muestre una injusticia u opresión. Se convertirán en una secuencia de estatuas procurando que se vean claramente una presentación, un desarrollo y el desenlace. Por turnos, los grupos irán mostrando sus viñetas.

E. Fotografías. El profesor colocará en el suelo diferentes fotografías extraídas de periódicos y revistas. Estas pueden mostrar desde problemas sociales (violencia de género, inmigración, etc.) hasta temas universales como la amistad, la vejez o el amor, por ejemplo. Sugiero que esta actividad se haga con música tranquila y relajada. Esto ayudará a la concentración. Se les pedirá a los estudiantes que paseen por el aula, sin prisa, visualizando las diferentes fotografías. Cuando encuentren una imagen que les llame especialmente la atención, deberán pararse frente a ella. La cogerán y se sentarán. En un papel escribirán por qué han elegido esa imagen, qué representa para ellos en su día a día y escribirán un deseo con respecto a ella.

Seguidamente, se hará una puesta en común.

F. Publicidad. El profesor ahora colocará en el suelo publicidad y recortes de anuncios extraídos también de periódicos, revistas, panfletos, etc. Se les pedirá a los estudiantes que nuevamente paseen por el aula visualizando esta publicidad. Con papel en mano, los estudiantes tienen que anotar las palabras y frases que crean que les pueden ayudar para expresar lo que sienten sobre la imagen que han elegido en la actividad anterior. Ayudados con esas palabras tendrán que escribir una pequeña reflexión acerca de la fotografía escogida. Pueden escribir un poema, un pequeño texto.

Aunque hay estudiantes que se sienten inseguros con esta secuencia, en este momento del taller ya tienen ideas, emociones, autonomía y motivación para crear un pequeño texto. Ya tienen algo que contar a los demás, por lo que no deben temer a una hoja en blanco. Lo principal, en este paso, es el contenido. No se van a evaluar los posibles errores. No olvidemos que el objetivo es que el estudiante se sienta libre y sin presión para poder expresarse ante una hoja en blanco; que sea capaz de crear un texto a partir de sus propias experiencias y emociones.

Una vez terminado, los estudiantes se colocan en círculo y se hace una puesta en común. Por turnos, y de forma voluntaria, cada estudiante va leyendo su texto. Para esta actividad, los estudiantes pueden salir a leer al centro del círculo o bien, hacerlo desde su sitio, como se vean más cómodos.

Para terminar la sesión, se animará a los estudiantes a escribir en el “mural de desahogo”.

3ª SESIÓN.

Viaje por las nubes. Los estudiantes se tumban bocarriba en el suelo, con las palmas de las manos hacia arriba y con los ojos cerrados. El profesor dará una serie de pautas para conseguir que los estudiantes consigan relajar todas las partes del cuerpo. Una vez relajados, los guiará por un viaje subidos en una nube. El viaje puede variar según los personajes que se quieran trabajar y los lugares que se quieran visitar. Cuando acaba el viaje, el profesor dice a los estudiantes que la nube los trae de vuelta y los estudiantes se van incorporando. Con este ejercicio se trabaja la imaginación, la visualización y la relajación.

A continuación, retomamos la ronda de impresiones con la que terminamos la sesión anterior.

Seguidamente, continuaremos con el trabajo que comenzamos en las sesiones anteriores y pediremos a los estudiantes que escriban un relato, historia, cuento, poema, etc. sobre el tema social que elijan. Es recomendable seguir con el tema que se ha venido trabajando con la fotografía que eligieron en la sesión anterior y sobre la que ya escribieron una pequeña reflexión a modo de torbellino de ideas, que se ha venido utilizando como telón de fondo en los juegos propuestos. El texto que van a crear será dramatizado en la última sesión del taller.

Para la tarea de escritura, el profesor proporcionará a los estudiantes un material de ayuda con las pautas necesarias para la creación textual, lo que facilitará la labor de los estudiantes. Además, el profesor monitorizará y facilitará la ayuda necesaria que soliciten los alumnos.

4ª SESIÓN.

Esta sesión estará dedicada a la presentación y dramatización de los textos creados por los estudiantes. Al finalizar cada dramatización se concederán unos minutos en los que se da un intercambio de opiniones acerca del tema que plantea el texto dramatizado.

Para finalizar la sesión se ponen en común las impresiones sobre el taller.

Todos debemos hacer teatro para averiguar quiénes somos y descubrir quiénes podemos llegar a ser.
(Boal: 2006)

4. Bibliografía

Baraúna, T y T. Motos (2009): *De Freire a Boal: Pedagogía del Oprimido-Teatro del Oprimido*, Ciudad Real: Ñaque.

Bercebal, F. David de Prado, Georges Laferrière y Tomás Motos (2000): *Sesiones de trabajo con los pedagogos de hoy*. Ciudad Real: Ñaque.

Boal, A. (2001): *Juegos para actores y no actores*, Barcelona: Alba.

Boal, A. (2009): *Teatro del Oprimido*, Barcelona: Alba.

Poaltier, C. (1996): *Jugar al juego*, Ciudad Real: Ñaque